

De la COVID-19 a Ucrania: la comunicación de la Unión Europea en periodos de crisis económica

From COVID-19 to Ukraine: the European Union's communication in periods of economic crisis



Rocío Vales Calderón
Universidad Pablo de Olavide.
rvalcal@upo.es
@erreuve
ORCID: 0000-0001-8706-7539



David García García
IBEI - Institut Barcelona d'Estudis
Internacionals. Universitat de
Barcelona.
dgarcia@ibeii.org
@_DavidGG_
ORCID: 0009-0000-5413-7983

Cómo citar el artículo

Vales Calderón, Rocío y García García, David (2024): «De la COVID-19 a Ucrania: la comunicación de la Unión Europea en periodos de crisis económica». *Revista Más Poder Local*, 55: 10-28. <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.193>

Resumen

Si bien la Unión Europea ha tenido que hacer frente a multitud de crisis desde sus orígenes, en los últimos cuatro años ha tenido que resistir el envite de dos crisis que, aun cuando no han tenido un origen económico, han derivado en sendas crisis económicas que han repercutido en los diferentes Estados Miembros. A este respecto, el objetivo de la presente investigación es analizar el impacto que pueden tener las situaciones de crisis económica en la comunicación de la Unión Europea, sustentando dicho análisis en los Discursos sobre el estado de la UE que se pronuncian anualmente ante el Parlamento Europeo por parte de la Presidencia de la Comisión Europea. Para ello, se hará uso de la última versión del programa de análisis lingüístico *Linguistic Inquiry and Word Count* (LIWC), crecientemente empleado en el ámbito de análisis de comunicación política y cuyo uso contribuiría a abrir nuevas líneas de investigación.

Palabras clave

Unión Europea; comunicación; crisis económica; análisis lingüístico; LIWC.

Abstract

Although the European Union has had to face a multitude of crises since its origins, in the last four years it has had to resist the challenge of two crises that, even though they have not had an economic origin, have resulted in two economic crises that have had repercussions on the different Member States. In this regard, the objective of this research would be to analyze the impact that economic crisis situations can have on the communication of the European Union, basing this analysis on the State of the EU Speeches delivered annually in front of the European Parliament by the President of the European Commission. To that end, use will be made of the latest version of the linguistic analysis program Linguistic Inquiry and Word Count (LIWC), increasingly used in the field of political communication analysis and whose use would contribute to opening new lines of research.

Keywords

European Union; communication; economic crisis; linguistic analysis; LIWC.

1. Introducción y marco teórico

La Unión Europea (UE) nació con la intención de acabar con los frecuentes y sangrientos conflictos entre naciones que culminaron en la Segunda Guerra Mundial. El primer paso que se dio con este fin fue la fundación en 1951 de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, primera piedra del proceso de construcción de la UE que hoy conocemos. Sin embargo, tal y como auguraba Jean Monnet en sus memorias, «Europa se forjará en las crisis, y será la suma de las soluciones adoptadas para esas crisis». En este sentido, el proyecto comunitario ha debido hacer frente en los últimos años a la emergencia de dos crisis que se han sucedido en un reducido margen de tiempo y que han sacudido los cimientos de dicho proyecto.

En primer lugar, la UE tuvo que hacer frente en el año 2020 a la crisis de la COVID-19, la primera crisis sanitaria con alcance global, que trajo consigo una desaceleración de la economía que sacudió los cimientos del sistema europeo. El producto interior bruto (PIB) de la UE cayó un 11,7% solamente durante el primer semestre de 2020, al tiempo que la economía europea se contrajo en su conjunto a lo largo del mismo año un 6,1% (CIDOB, 2021: 2).

Dos años más tarde, con el lanzamiento el 24 de febrero de 2022 de una *operación especial* por parte de la Federación Rusa en Ucrania, se presentó el segundo escenario de crisis para la UE. El uso de la fuerza por parte de Rusia desencadenó, al igual que sucediera con la crisis sanitaria, una serie de efectos para la economía europea. Las restricciones en productos energéticos, alimentarios y materias primas trajeron consigo el incremento de sus precios, el deterioro del sistema productivo y una amenaza para el crecimiento y la estabilidad social, así como efectos sobre la inflación general y los tipos de interés (Féas y Steinberg, 2022).

En consonancia con lo expuesto, tal y como recalcan Crespo y Garrido (2020: 19), un aspecto que no debe olvidarse ante la emergencia de crisis es la posibilidad de que de la crisis central o primaria se desencadenen crisis laterales o secundarias que afecten a diferentes ámbitos. En este sentido, entendiendo como crisis centrales la propagación de la COVID-19 y la invasión de Ucrania, incardinadas respectivamente en los ámbitos sanitario y de seguridad, se habrían derivado sendas crisis económicas, además de la energética y alimentaria, que tendrían el consecuente carácter de crisis lateral o secundaria.

Habida cuenta de la complejidad de la situación generada a raíz de las crisis centrales, resultaría de interés realizar una aproximación a la comunicación de los actores ante el surgimiento de crisis simultáneas a las que hacer frente, centrándonos en el impacto de las crisis económicas en un proyecto de integración regional como es el europeo, donde el factor económico ha desempeñado un papel vertebrador desde sus orígenes. De esta manera, el presente documento pretende realizar una aproximación a la comunicación de la UE y, particularmente, de la Comisión Europea en los contextos de crisis económica desde la perspectiva del análisis lingüístico.

Las razones que motivan la atención prestada a la comunicación de la UE y, particularmente, de una de sus instituciones, responden a la incesante atención que se comenzó a prestar a la UE como comunidad política y espa-

cio de comunicación por parte de la literatura académica desde la entrada en vigor del Tratado de Maastricht en 1993 (Bijmans y Altides, 2007: 324). A este respecto, la entrada en vigor de dicho tratado fue un hito esencial en la profundización del proceso de integración regional, lo que inevitablemente supuso un desafío para el pensamiento convencional sobre organizaciones políticas y espacios comunicativos, en tanto que la experiencia integradora de la UE habría desencadenado una modificación gradual de las formas en que se conduce la vida política (Schlesinger, 1999: 263-264; Bijmans y Altides, 2007: 324).

En particular, si bien el Estado-nación ha sido tradicionalmente el marco natural de desarrollo político y ejercicio de la ciudadanía, considerándose asimismo el espacio político-comunicativo convencional en la esfera internacional, el surgimiento y desarrollo de una organización supranacional ha introducido un nivel superior, lo que ha comenzado a transformar las relaciones comunicativas establecidas entre los públicos nacionales y los sistemas de poder centrados en el Estado (Schlesinger, 1999: 264). En el caso específico de la UE, coexisten los discursos nacionales, relativos a los diferentes Estados miembros, y el discurso europeo. Por un lado, Europa forma parte del Estado nación como parte de la agenda política interna y de un marco político y económico más amplio. Por otro lado, Europa es en sí un nivel político diferente y un lugar de toma de decisiones que puede representarse como externo (Schlesinger, 1999: 265-266).

En razón de lo anteriormente expuesto, resultaría de interés acudir a la comunicación de la UE, particularmente en tiempos de crisis, y, especialmente, prestar atención a la figura del Discurso sobre el estado de la Unión, pronunciado por la presidencia de la Comisión Europea.

La Comisión es, de acuerdo con el artículo 13.7 del Tratado de la Unión Europea (TUE), una de las siete instituciones que conforman el sistema orgánico europeo y constituye, junto con el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea, el triángulo de decisión de la UE (Castillo de la Torre, 2015: 86). La Comisión es una institución dotada de plena legitimidad democrática que se conforma al obtener la confianza del Parlamento tras las elecciones europeas, siendo el cargo de su presidencia propuesto por el Consejo Europeo mediante mayoría cualificada tras cada elección al Parlamento. Respecto a las atribuciones que le corresponden a la Comisión, de acuerdo con el artículo 17.1 TUE, la Comisión vela por el interés general de la UE y toma las medidas adecuadas a este fin. Esta institución asume importantes funciones, entre las que se encuentran, de acuerdo con lo recogido en el mencionado artículo, la elaboración de propuestas de nueva legislación europea; el velar y controlar que se aplique la legislación europea; la ejecución del presupuesto y gestión de los programas o la representación exterior de la UE, entre otras.

Debiera precisarse que, si bien es cierto que la Comisión forma parte del núcleo del poder ejecutivo europeo, no opera como un Gobierno, por lo que resultaría erróneo equiparar la función que cumple la Comisión con la función ejecutiva tradicional (Castillo de la Torre, 2015:120). A pesar de esto, de acuerdo con Castillo de la Torre (2015:88;122-123), la Comisión podría ser considerada la idea más original del entramado institucional de la UE, en tanto que se trata de una institución que tiene un interés supranacional y,

consecuentemente, independiente de los Estados Miembros, pero que debe operar en consonancia con las sensibilidades y exigencias nacionales. La Comisión es responsable de generar consenso entre los Estados miembros y desempeña un papel sustancial en la difusión de intereses, ideas e identidades europeas acordadas, así como en la comunicación de narrativas, normas, prácticas y procedimientos políticos de la UE en términos que sean favorables para Europa (Jones y Clark, 2008: 549).

A su vez, debido a la evolución que ha sufrido el proceso integrador europeo, el papel político de la Comisión en la integración de Europa ha crecido con el tiempo. Esta creciente autoridad política se ha traducido en un mayor impacto de sus actuaciones y medidas en la vida de los ciudadanos europeos, lo que ha dado lugar a una mayor politización de dicha institución (Rauh, 2023:685). Las actuaciones de la Comisión son debatidas en el espacio público y, por consiguiente, se ha acentuado el interés en la comunicación de la misma.

Tal y como sucediera con la UE, de la necesidad de prestar atención a la comunicación de la Comisión también se ha hecho eco la literatura académica, planteándose debates y estudios que tratan de enriquecer la investigación y el debate teórico. Directamente asociado con el papel crecientemente político de la Comisión, hay quienes plantean que, habiendo tenido esta desde los comienzos una doble naturaleza, política y técnica, la naturaleza técnica está siendo progresivamente abandonada en favor de la política debido a la evolución que ha seguido el proceso integrador y el papel de la Comisión en el mismo. En este sentido, se argumenta que se ha producido un alejamiento de esta institución de los procedimientos, mecanismos y objetivos de un modelo tecnocrático de toma de decisiones hacia los de un modelo de toma de decisiones político. Es el caso de la investigación llevada a cabo por Pansardi y Tortola (2022: 1049), quienes estudian esta deriva política de la Comisión desde Maastricht y, particularmente, desde la Comisión Juncker. Por otro lado, Rauh (2023: 692) realiza una aproximación a la comunicación de la Comisión a fin de estudiar la complejidad de su lenguaje, aspirando a esclarecer si la Comisión continúa estancada en su pasado tecnocrático a nivel comunicativo o si utiliza cada vez más sus comunicados de prensa con el fin de hacer llegar la política supranacional a los ciudadanos europeos, concluyendo que los comunicados de prensa de la Comisión Europea han estado y siguen estando situados en el extremo inferior de una escala entre el discurso tecnocrático y la rendición de cuentas públicas (Rauh, 2023: 692-693).

De este modo, habida cuenta de la diversidad de cuestiones que se abordan en el debate teórico, la presente investigación trabajará sobre la comunicación de la Comisión y, específicamente, sobre la figura del Discurso sobre el estado de la Unión Europea. Con un marcado carácter simbólico en el caso del proceso integrador europeo, dicha figura existe en el caso de los Estados Unidos de América casi desde la fundación de la república, tratándose de un discurso en el que el presidente de Estados Unidos informa sobre el estado del país y presenta ciertas propuestas legislativas para el año próximo. La sección tercera del segundo artículo de la Constitución de Estados Unidos (1787) así lo enuncia, determinando que el presidente «periódicamente deberá proporcionar al Congreso informes sobre el estado de la Unión, recomendando a su consideración las medidas que estime necesarias y oportu-

nas; (...)». En este sentido, existen ciertos paralelismos con el Discurso sobre el estado de la UE. En el caso europeo, este discurso fue instaurado por el Tratado de Lisboa, concretamente en el Acuerdo marco sobre las relaciones entre el Parlamento y la Comisión Europea, con el fin de hacer la vida política de la Unión Europea más democrática y transparente.

Con respecto a la figura del Discurso sobre el estado de la Unión, este es pronunciado por la persona que ocupe la presidencia de la Comisión cada año en el primer periodo parcial de sesiones del mes de septiembre. En el mismo se realiza un balance de los logros obtenidos hasta la fecha, así como se abordan los desafíos que habrán de afrontar los europeos a lo largo del próximo año y qué propuestas se hacen para resolverlos, presentando, por tanto, su visión de futuro (Comisión Europea, 2022). Este discurso forma parte del trabajo de la Comisión e inicia un proceso que culmina con la presentación en octubre del programa de trabajo anual de la misma y, sobre la base del cual, la Comisión, el Parlamento y el Consejo realizan una declaración conjunta sobre las prioridades legislativas de la UE (Comisión Europea, 2022). El primer Discurso sobre el estado de la UE fue pronunciado el 7 de septiembre de 2010 por el aquel entonces presidente de la Comisión, José Manuel Durão Barroso¹, el cual se centraría sobre todo en la situación económica y los problemas de desempleo.

En otro orden de cosas, en relación con la pertinencia de realizar un análisis psicolingüístico de los Discursos sobre el estado de la Unión, debiera precisarse que un creciente número de estudios han sugerido en los últimos años que las palabras empleadas por las personas, aparentemente desprovistas de significado, podrían ser indicativas de las emociones, motivos y circunstancias vitales. En este sentido, este análisis podría resultar particularmente útil en el ámbito político, en tanto que si las palabras pueden ser psicológicamente reveladoras y reflejar cómo los individuos se conforman y expresan más allá de la gramática y el léxico que emplean (Pennebaker y King, 1999: 1298; Pennebaker y Lay, 2002: 273; Cohn, Mehl y Pennebaker, 2004; Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022: 2), podríamos contribuir a ampliar y profundizar líneas de investigación en Ciencia Política, así como fomentar la multidisciplinariedad entre las diferentes ramas de las Ciencias Sociales.

A este respecto, son multitud los estudios que en los últimos años se han realizado sobre la comunicación de figuras políticas. Uno de los estudios más relevantes fue el llevado a cabo por uno de los creadores del *software* que será empleado en esta investigación y que se centraba en analizar lingüísticamente la comunicación del que fuera alcalde de la ciudad de Nueva York entre 1994 y 2001, Rudolph (*Rudy*) Giuliani, tratando de dilucidar el impacto que habrían tenido varias crisis personales en su comunicación, así como los atentados del 11-S². Por otro lado, consideramos relevante para el presente estudio el llevado a cabo sobre los cambios en el uso del lenguaje durante el ciclo de crisis económica del que fuera presidente del Sistema de la Reserva Federal entre 1987 y 2006, Alan Greenspan³. Finalmente, resultan asimismo

1. Ver: Durão Barroso (2010).
2. Ver: Pennebaker y Lay (2002).
3. Ver: Abe (2011).

de interés dos estudios centrados en el análisis lingüístico de presidentes y candidatos a la Presidencia de Estados Unidos, debido a la trascendencia que puede tener a nivel psicolingüístico el uso que hacen del lenguaje⁴.

A raíz de lo expuesto, parece relevante analizar la comunicación empleada por la Comisión desde una perspectiva psicolingüística, habida cuenta de que, no solo constituye una de las instituciones que conforman el triángulo de decisión de la UE y se trata de discursos que ofrecen la oportunidad de abordar cuestiones de interés y preocupación de la UE, sino que asimismo abriría numerosas oportunidades para contribuir al debate teórico sobre la comunicación de la UE y de sus instituciones.

2. Metodología

El principal objetivo de la presente investigación es analizar el impacto de las crisis económicas en el estilo de comunicación de la UE, a fin de contribuir a un mayor conocimiento de la forma en que comunica la misma, a la vez que se ahonda en el papel de la Comisión y, particularmente, de su presidencia, como uno de los actores más visibles del engranaje institucional comunitario.

Por otro lado, como objetivos secundarios se contemplan la evaluación de cómo los cambios en el contexto económico afectan el lenguaje y la retórica en los discursos de la UE (OS1), así como la identificación de patrones lingüísticos específicos asociados a periodos de crisis y su evolución a lo largo del tiempo (OS2). Específicamente, en el caso de estudio en cuestión, se trata de determinar si se ha hecho un uso diferenciado de las emociones y otros elementos del lenguaje por parte de la Comisión Europea en las últimas crisis económicas.

A partir de los antecedentes y las bases teóricas expuestas, en la presente investigación aspiramos a responder a las siguientes preguntas: ¿existen diferencias significativas en el uso del lenguaje y en la presencia de temas económicos en los discursos durante periodos de crisis comparados con periodos de estabilidad? (P1) y ¿cómo se refleja la evolución de la crisis (inicio, desarrollo, resolución) en el estilo comunicativo del Debate sobre el estado de la UE? (P2).

Para ello el presente trabajo analizará los Discursos sobre el estado de la Unión Europea pronunciados por Jean-Claude Juncker, quien fuera presidente de la Comisión entre los años 2014 y 2019, y por la actual presidenta, Ursula von der Leyen, empleando el *software* de análisis de texto *Linguistic Inquiry and Word Count* (LIWC) (Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022). Dicho análisis se ha realizado sobre las versiones originales de los discursos, las cuales han sido publicadas en inglés por el servicio de prensa de la Comisión Europea, empleando la última versión desarrollada del programa, correspondiente al año 2022. De cara al análisis de los resultados obtenidos,

4. Ver: Slatcher, Chung, Pennebaker y Stone (2007).

resultaría conveniente diferenciar los años del «estallido» de las últimas crisis (2020 y 2022); los de «recuperación» de la Gran Recesión y la crisis de la COVID-19 (2015, 2016 y 2021); los de «continuación» de la crisis originada por la invasión de Ucrania (2023) y, finalmente, los años «sin crisis» (2017 y 2018).

Respecto al mencionado programa de análisis de texto, fue originalmente desarrollado en el año 1992 como parte de un estudio exploratorio de lenguaje y divulgación⁵. Las siguientes versiones, siendo la quinta y última la correspondiente al año 2022 (LIWC-22), han actualizado las versiones anteriores a través de la ampliación de sus diccionarios, así como una sofisticación del diseño de *software*. LIWC-22 ha modificado de forma notable tanto el diccionario como los módulos del *software* a fin de ganar fiabilidad y reflejar nuevas direcciones en el análisis de texto. Sin embargo, tal y como fuera diseñado en sus orígenes, el programa analiza archivos individuales o en conjunto de forma rápida y eficiente en uno o en varios idiomas, siempre que cuente con un diccionario disponible para el idioma de que se trate⁶ (Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022: 2).

En relación con el funcionamiento del LIWC-22, el programa compara cada palabra de un documento con un diccionario interno que incluye más de 12000 palabras, raíces, expresiones y emoticonos. Durante la operación, el módulo de procesamiento LIWC-22 accede a cada texto en su conjunto de datos y compara el idioma dentro de cada texto con el diccionario LIWC-22, asignando cada palabra a categorías lingüísticas específicas e informando acerca del porcentaje del total de palabras en cada categoría (Cohn, Mehl y Pennebaker, 2004; Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022:2). Las categorías van desde dimensiones lingüísticas estándar, incluyendo, por ejemplo, pronombres personales, artículos y negaciones, hasta procesos psicológicos, entre los cuales se incluyen las categorías relativas al lenguaje emocional y procesamiento cognitivo, así como otras categorías que permiten arrojar luz sobre otros aspectos de la comunicación⁷. En este sentido, el recuento de palabras se presenta como el número absoluto de palabras, mientras que el resto de los parámetros son presentados en porcentajes, los cuales se calculan contando el número de palabras que pertenecen a una categoría de palabras específica y luego dividiéndolos por el recuento de palabras (Van Der Zee, Poppey Baillon, 2021).

En la presente investigación, los parámetros a analizar abarcan diferentes variables lingüísticas y psicológicas que mide el *software* mencionado. Dentro de los relativos a procesos psicológicos, las variables a observar que han sido escogidas serían las correspondientes a las cuestiones sociales y de identidad, lo que comprende el estudio del uso de pronombres personales y de las palabras «sociales»; el lenguaje emocional, centrado en el estudio de las connotaciones, ya sean positivas o negativas, asociadas a las palabras empleadas; la complejidad y claridad cognitiva, que se basaría en el estudio de cómo se conforma el discurso y, finalmente, la orientación temporal, que

5. Ver: Francis y Pennebaker (1992).

6. Para consultar los idiomas para los que existen traducciones, ver: Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker (2022: 24).

7. Para más información, ver: Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker (2022); y Chen y Hu (2019).

abordaría las referencias temporales incluidas en los textos. Estas variables han sido seleccionadas de entre todas las disponibles por reflejar situaciones emocionales, así como los componentes generales del lenguaje, en detrimento de otras categorías más concretas como los distintos temas presentes o los signos de puntuación. Por otro lado, se incluye también una contabilización del número de veces que aparece la palabra crisis, así como la mención de vocabulario relacionado con el dinero, mediante lo cual se pretende constatar la prevalencia de la economía en los diferentes discursos en el marco de sendas crisis económicas.

Finalmente, esta última versión del programa incluye un grupo de módulos de procesamiento complementarios que proporcionan métodos analíticos adicionales para los investigadores del lenguaje que brindan nuevas formas de analizar y comprender sus muestras de texto (Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022: 3). Dentro de estos módulos procesadores se habría empleado el *language style matching*, que compara el estilo lingüístico entre diferentes textos: la forma en la que se emplean las palabras funcionales o que suministran información sobre las relaciones sintácticas entre palabras o conjuntos de palabras, tales como pronombres, artículos, verbos auxiliares, preposiciones y otras palabras cortas (Boyd, Ashokkumar, Seraj y Pennebaker, 2022: 4).

Tabla I. Language Style Matching.

| | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2020 | 2021 | 2022 |
|------|------|------|------|------|------|------|------|
| 2016 | 0,94 | | | | | | |
| 2017 | 0,95 | 0,96 | | | | | |
| 2018 | 0,95 | 0,96 | 0,95 | | | | |
| 2020 | 0,93 | 0,96 | 0,93 | 0,94 | | | |
| 2021 | 0,92 | 0,95 | 0,92 | 0,93 | 0,96 | | |
| 2022 | 0,92 | 0,93 | 0,92 | 0,91 | 0,94 | 0,94 | |
| 2023 | 0,91 | 0,92 | 0,9 | 0,91 | 0,94 | 0,92 | 0,96 |

En este sentido, tal y como se desprende de los datos que se muestran en la Tabla I, del análisis de concordancia entre los estilos lingüísticos de los discursos de Juncker y von der Leyen, se desprende que no existen diferencias de estilo notables entre los discursos pronunciados en los ocho años analizados, a pesar de pertenecer a dos Comisiones diferentes. Es debido a esto, por tanto, por lo que se procederá a realizar la comparación entre los diferentes años como un todo, sin perjuicio de poner en evidencia las diferencias entre presidentes por estar relacionadas con sus respectivos momentos de crisis.

3. Resultados

3.1. Parámetros lingüísticos

3.1.1. Menciones de la palabra crisis

Tal y como se desprende de los datos que se muestran en la Tabla II, el año que más veces apareció la palabra «crisis» fue en el año 2015, siendo un total de 26 veces, de las que 12 de ellas fueron menciones de «crisis económica» o «financiera». En contraposición, en los años 2017, 2018 y 2023, la palabra «crisis» únicamente se menciona en dos ocasiones. Sobre el particular, en el caso del año 2023, resultaría de interés señalar que las dos únicas veces que aparece mencionada la palabra «crisis» es para hacer referencia a la crisis energética⁸.

Tabla II. Número de apariciones de la palabra crisis.

| | N | Económica/financiera | Otras crisis* | Total de palabras |
|------|----------|-----------------------------|----------------------|--------------------------|
| 2015 | 26 | 12 | 14 | 9.961 |
| 2016 | 9 | 4 | 5 | 6.002 |
| 2017 | 2 | 2 | 0 | 6.182 |
| 2018 | 2 | 1 | 1 | 5.174 |
| 2020 | 8 | 4 | 4 | 8.132 |
| 2021 | 10 | 4 | 6 | 6.444 |
| 2022 | 10 | 6 | 4 | 5.746 |
| 2023 | 2 | 0 | 2 | 6.707 |

**En función del año, referencias a las crisis de refugiados, sanitaria, climática o energética.*

Por otro lado, resultaría asimismo reseñable que los años en que las menciones de otros tipos de crisis diferentes a la económica/financiera han sido más numerosas fueron 2015, 2016, 2021 y 2023. A su vez, en los años 2018 y 2020, el número de menciones de crisis económica y otras clases de crisis ha sido el mismo. Finalmente, los años 2017 y 2022 son los únicos en los que las veces que se ha hecho referencia a la crisis económica ha sido mayor que la mención de otras clases de crisis.

3.1.2. Inclusión de palabras relacionadas con el dinero

En otro orden de cosas, la Tabla III muestra el número de palabras relacionadas con la economía que se han incluido en los Discursos sobre el estado de la Unión. En este sentido, debiera realizarse una diferenciación entre el peso relativo y el peso absoluto sobre la totalidad de palabras del discurso.

8. Ver: von der Leyen (2023).

En relación con el peso relativo de las palabras relacionadas con el dinero, debiera precisarse que, en ninguno de los últimos ocho años, las menciones a tales palabras han alcanzado el 3% del total. En todo caso, el año 2022 (2,44%) fue en el que el porcentaje de palabras relacionadas con el dinero incluidas en el discurso fue más alto, seguido de los años 2016 y 2015 (2,17% y 2,07% respectivamente). Por otro lado, en consonancia con los resultados obtenidos en la Tabla II, 2023 (1,57%) es el año en el que el peso relativo de las palabras relacionadas con dinero es el menor de los últimos ocho años, seguido de 2021 y 2020 (1,77% y 1,78%) respectivamente, lo que hace necesario observar asimismo el peso absoluto de dichas palabras sobre el número total de palabras de los diferentes discursos.

De este modo, respecto al peso absoluto sobre la totalidad, en los años 2020 y 2022 se pronunciaron aproximadamente el mismo número de palabras (145 y 140 respectivamente), aunque su peso relativo sea diferente (1,78% y 2,44%). El año en el que se pronunció el mayor número de palabras relacionadas con el dinero fue 2015, con una totalidad de 206 sobre 9961 palabras, si bien su peso porcentual sobre el total fue menor que el del siguiente año (2,17%), en el que se mencionaron 130 palabras, mas la longitud de tal discurso fue de 6002 palabras. En cualquier caso, 2018 (94) fue el año en el que menos menciones totales se hicieron de palabras relacionadas con dinero.

En razón de lo anteriormente expuesto, sería de interés mencionar que la longitud del discurso de 2015 es notablemente mayor que el del resto de la Comisión Juncker, algo que sucede asimismo en el caso de la Comisión von der Leyen, correspondiéndose ambos discursos con el primer Discurso sobre el Estado de la Unión de sus respectivos mandatos.

Tabla III. Número de palabras relacionadas con la economía*.

| | N | Peso relativo | Total de palabras |
|------|----------|----------------------|--------------------------|
| 2015 | 206 | 2,07 | 9.961 |
| 2016 | 130 | 2,17 | 6.002 |
| 2017 | 117 | 1,89 | 6.182 |
| 2018 | 94 | 1,82 | 5.174 |
| 2020 | 145 | 1,78 | 8.132 |
| 2021 | 114 | 1,77 | 6.444 |
| 2022 | 140 | 2,44 | 5.746 |
| 2023 | 105 | 1,57 | 6.707 |

*En LIWC-22, palabras relacionadas con el dinero.

3.2. Procesos psicológicos

La Tabla IV recoge los parámetros anteriormente mencionados y que permitirían estudiar cuestiones sociales y de identidad; el lenguaje emocional; la complejidad y claridad cognitiva y, finalmente, las referencias temporales incluidas en dichos discursos.

3.2.1. Cuestiones sociales y de identidad

En el caso que nos ocupa, resultaría conveniente señalar que la Comisión von der Leyen hace un uso notablemente superior de los pronombres personales en los cuatro últimos Discursos sobre el estado de la Unión que la Comisión Juncker.

No obstante, durante la Comisión Juncker, se habría recurrido más al uso de la primera persona del singular que durante la presidencia de von der Leyen, quien ha hecho un uso notablemente superior de la primera persona del plural que la anterior presidencia, con una diferencia más pronunciada con respecto al uso de la primera persona del singular. Concretamente, en el caso del mandato de von der Leyen, coincide que los dos años en los que el uso de la primera persona del plural ha sido mayor se ha correspondido con los años del estallido de las respectivas crisis, del mismo modo que en el caso de la Comisión Juncker, el año 2016 es el año en que más se ha utilizado dicha persona de los pronombres, el cual coincidiría con el último año de la crisis de la zona euro.

Finalmente, con respecto al uso de otras personas de los pronombres, resultaría interesante destacar el uso de la tercera persona del plural, que en el año 2022 ha alcanzado la cifra más alta de los últimos ocho años (1,34%), si bien en 2023 se ha vuelto a ver reducida (0,89%), aun cuando suponiendo un uso superior que en la Comisión Juncker (la cifra más alta fue en 2016 con un porcentaje de 0,88%).

Tabla IV. LIWC Analysis (extracto).

| | Ejemplo | Juncker Commission | | | | Von der Leyen Commission | | | |
|-------------------------------|--------------|--------------------|-------|-------|-------|--------------------------|-------|-------|-------|
| | | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2020 | 2021 | 2022 | 2023 |
| Social/identity issues | | | | | | | | | |
| Total pronouns | | 5,61 | 6,71 | 6,5 | 5,89 | 12,21 | 12,97 | 12,46 | 11,45 |
| First person singular | I, me | 1,46 | 1,08 | 1,71 | 1,45 | 0,73 | 0,67 | 0,71 | 0,81 |
| First person plural | We, our | 3,07 | 4,12 | 3,62 | 3,73 | 4,87 | 4,78 | 5,15 | 4,46 |
| Second person | You, your | 0,29 | 0,35 | 0,18 | 0,21 | 0,17 | 0,54 | 0,26 | 0,12 |
| Third person singular | She, her | 0,09 | 0,08 | 0,08 | 0,04 | 0,06 | 0,22 | 0,21 | 0,36 |
| Third person plural | They, them | 0,51 | 0,88 | 0,78 | 0,43 | 0,64 | 1,06 | 1,34 | 0,89 |
| Total social words | Friend, talk | 9,99 | 11,73 | 11,06 | 10,98 | 11,71 | 13,19 | 12,9 | 11,44 |

| | Ejemplo | Juncker Commission | | | Von der Leyen Commission | | | | |
|---|------------------|--------------------|-------|-------|--------------------------|-------|-------|-------|-------|
| | | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2020 | 2021 | 2022 | 2023 |
| Emotional words | | | | | | | | | |
| Total affect words | | 3,71 | 3,72 | 4,53 | 4,31 | 4,33 | 4,58 | 4,56 | 3,98 |
| Positive emotion | Joy, nice | 0,27 | 0,15 | 0,53 | 0,6 | 0,34 | 0,31 | 0,38 | 0,27 |
| Negative emotion | Bad, sad | 0,28 | 0,15 | 0,29 | 0,27 | 0,25 | 0,23 | 0,17 | 0,22 |
| Anxiety | Nervous | 0,09 | 0 | 0,02 | 0,04 | 0,07 | 0,11 | 0,07 | 0,07 |
| Anger | Hate | 0,1 | 0,02 | 0,08 | 0,06 | 0,06 | 0,02 | 0,05 | 0,1 |
| Sadness | Depressed | 0 | 0,05 | 0,11 | 0,08 | 0,02 | 0,03 | 0,03 | 0,04 |
| Cognitive clarity and complexity | | | | | | | | | |
| Big words (words > 6 letters) | | 22,29 | 22,93 | 22,26 | 21,76 | 21,8 | 21,35 | 22,64 | 23,41 |
| Total cognitive words | | 11,01 | 11,95 | 12,25 | 11,98 | 10,97 | 11,7 | 9,31 | 9,8 |
| Causal words | Because | 1,65 | 1,93 | 1,29 | 1,41 | 2,07 | 2,02 | 1,65 | 2,1 |
| Insight/self-reflection | Realize | 1,71 | 1,83 | 1,29 | 1,18 | 1,35 | 1,83 | 1,2 | 1,83 |
| Self-discrepancy | Would, should | 1,91 | 2,28 | 3,2 | 3,13 | 2,02 | 2,25 | 1,93 | 1,91 |
| Certitude | Really, actually | 0,66 | 0,58 | 0,81 | 0,91 | 0,64 | 0,51 | 0,38 | 0,24 |
| Differentiation | But, or | 3,38 | 3,5 | 4,01 | 3,36 | 3,0 | 3,32 | 2,31 | 2,48 |
| Time Orientation | | | | | | | | | |
| Time references | Clock | 4,25 | 4,08 | 4,67 | 4,83 | 4,56 | 4,47 | 4,52 | 4,8 |
| Past tense verbs | Was | 2,2 | 1,95 | 2,22 | 2,28 | 2,14 | 2,17 | 2,42 | 2,42 |
| Present tense verbs | Am | 4,52 | 5,06 | 4,25 | 4,56 | 4,71 | 5,35 | 4,04 | 4,59 |
| Future tense verbs | Will | 2,06 | 2,28 | 2,15 | 2,01 | 2,2 | 2,33 | 2,45 | 1,98 |

3.2.2. Lenguaje emocional

En los discursos analizados es posible observar que, excepto en los años 2015 y 2016, en los que las emociones negativas han superado e igualado, respectivamente, a las emociones positivas, el resto de Discursos sobre el estado de la Unión han incluido más palabras que tienen asociada una connotación positiva que aquellas asociadas a emociones negativas. En este último caso, tal y como se desprende de la Tabla IV, el uso de palabras asociadas a emociones negativas se ha mantenido relativamente constante a lo largo de los últimos ocho años, a diferencia de las emociones positivas, que han sufrido una mayor oscilación.

El año en el que se alcanzaron las cotas más altas de positividad fue en 2018, seguido de 2017, siendo los años correspondientes a los años sin crisis, mientras que 2016 fue el año con la cifra más baja. Particularmente, la Comisión von der Leyen ha mantenido un lenguaje emocional no muy variable. En contraposición a su antecesor, ha sido en los años del estallido de las crisis, esto es, 2020 y 2022, cuando se ha recurrido a un mayor uso de palabras asociadas a emociones positivas (0,34% y 0,38% respectivamente). No obstante lo anterior, 2023 ha sido el año en el que se ha podido apreciar una diferencia menor entre la proporción de emociones negativas y positivas en el mandato de von der Leyen (0,22% frente a 0,27%).

Por otro lado, es relevante destacar que, dentro de las emociones negativas, la emoción que ha sido mayormente expresada en los discursos de la Comisión von der Leyen ha sido la ansiedad, mientras que, en el caso de la Comisión Juncker, la emoción que ha dominado las emociones negativas ha sido la tristeza, excepto en el año 2015 que fue la ira la que destacó entre las emociones negativas.

3.2.3. Claridad cognitiva y complejidad

El uso de palabras grandes, es decir, de más de seis letras, se ha mantenido constante a lo largo de ambas presidencias. De acuerdo con los resultados expuestos en la Tabla IV, no se ha producido ninguna variación que pudiera resultar significativa, más allá de una tendencia descendente en el caso de la Comisión Juncker, frente a una ascendente en el caso de la Comisión von der Leyen.

Al margen de lo anterior, el uso de palabras cognitivas⁹ ha oscilado entre un máximo de 12,25% (correspondiente al año 2017) y un mínimo de 9,31% (correspondiente al año 2022). En este caso, en líneas generales, la Comisión von der Leyen ha hecho uso de un lenguaje cognitivamente más simple que la Comisión Juncker. Particularmente, el año de mayor complejidad cognitiva de la Comisión von der Leyen fue 2021, a partir del cual se redujo notablemente la complejidad cognitiva, alcanzando el mínimo de 9,31% en 2022 y 9,8% en 2023.

En cuanto al tipo de palabras cuyo uso ha predominado, de acuerdo con los resultados de la Tabla IV, las palabras empleadas para realizar diferenciaciones a nivel discursivo, esto es, conjunciones y preposiciones, han sido las mayormente dominantes en la totalidad de Discursos sobre el estado de la Unión. Por otro lado, las palabras relativas al entendimiento habrían sido menos utilizadas en los discursos de ambas presidencias, a diferencia de aquellas que indican relaciones causales o discrepancia. A este respecto, durante los años de la Comisión Juncker preponderó el uso de palabras que denotaban discrepancias, mientras que en el caso de la Comisión von der Leyen, el uso de palabras que expresan discrepancia se ha visto relativamente igualado al de palabras que denotan relaciones causales, si bien el uso de éstas últimas ha sido notablemente mayor al hecho por la Comisión Juncker.

Finalmente, resultaría de interés destacar que el uso de palabras que expresan certidumbre ha variado notablemente en el caso de ambas presidencias. Por un lado, la Comisión Juncker sufrió una evolución a lo largo del mandato en relación al uso de tales palabras, pudiendo apreciar de manera clara una tendencia creciente a la certidumbre en sus discursos. Por otro lado, la Comisión von der Leyen ha experimentado una tendencia decreciente a la incertidumbre, alcanzándose la cota más baja de los últimos ocho años.

9. Se debe entender por palabra cognitiva aquella que hace referencia al proceso mediante el cual el individuo estructura el conocimiento.

3.2.4. Orientación temporal

Tal y como se desprende de los resultados mostrados en la Tabla IV, las referencias al tiempo presente han predominado de manera clara en los últimos ocho años, independientemente de tratarse de años de estallido o recuperación de crisis, así como años sin crisis.

Por lo que respecta a las referencias a otros tiempos verbales, las evocaciones al pasado han predominado sobre las evocaciones al futuro en los años 2015, 2017 y 2018, en el caso de la Comisión Juncker, siendo 2016 el único año en el que las referencias al futuro han sido más preponderantes. En el caso de la Comisión von der Leyen, las referencias al futuro han dominado sobre las referencias al pasado de manera generalizada, excepto en el año 2023.

4. Discusión y conclusiones

Tal y como anteriormente se mencionara, siendo la UE un proyecto de integración regional que se sustenta sobre varios pilares, entre los que la existencia de un mercado y una moneda común son dos de los más destacados, las situaciones de crisis económica constituyen momentos determinantes que pueden plantear desafíos, así como oportunidades, para la continuidad y evolución del mismo. A este respecto, para la presente investigación se diseñó un estudio de caso centrado en la comunicación de las Comisiones Juncker y von der Leyen tomando como muestras los respectivos Discursos sobre el estado de la UE pronunciados por ambos presidentes a lo largo de sus mandatos con el fin de constatar la posible variación en dichos discursos dada por la presencia de crisis económicas.

Respondiendo a las preguntas inicialmente planteadas, que abordaremos en conjunto, se ha comprobado en primer lugar que, con carácter general, el Discurso sobre el Estado de la Unión refleja un mayor número de emociones positivas que negativas, a excepción de los dos primeros años de Juncker, coincidentes con los años de recuperación de la Gran Recesión. En el caso de las crisis económicas que ha atravesado y atraviesa la Comisión von der Leyen, los años del estallido de estas ha habido un mayor uso de emociones positivas, reflejando el enfoque optimista y la perspectiva de futuro reinantes en sus discursos, la cual únicamente ha sido echada en falta en el año 2023.

Por otro lado, con respecto al resto de parámetros estudiados, la Comisión von der Leyen recurre más al uso de la primera y tercera persona del plural en sus discursos, así como su lenguaje es más simple a nivel cognitivo, lo que podría relacionarse con las dos situaciones de crisis multidimensionales a las que ha tenido que hacer frente durante su Presidencia, siendo una de ellas originada por un tercer Estado. Si bien es cierto que existen otras variables que podrían motivar esta utilización, como podría ser la diferencia generacional entre Ursula von der Leyen y Jean Claude Juncker, o las nuevas tendencias inclusivas, a la vista del análisis de concordancia de la Tabla I hemos considerado mantenerlas al margen. No obstante, en futuras investigaciones

sería interesante abordar las características personales de los liderazgos europeos como factor explicativo de su comunicación.

Respecto a la presencia de temas económicos, de los resultados relacionados con la mención de la palabra «crisis» se desprende que la Unión suele hacer frente a situaciones de crisis múltiples, sumando a la económica las situaciones migratorias, sanitarias, energéticas y/o climáticas. En este sentido, se ha constatado cómo, en ambos mandatos, los años afectados por crisis económica, ya sea en el momento de estallido de crisis o recuperación, son los años con más referencias a la economía, si bien no son las únicas crisis mencionadas. Tanto Juncker como von der Leyen han mencionado otros tipos de crisis, como la de refugiados, la sanitaria, la energética o la climática. No obstante, el único año que se ha contemplado como de continuación de la crisis anteriormente originada, 2023, es el único en el que la crisis económica o financiera no ha sido mencionada.

En consonancia con lo anteriormente expuesto, debieran señalarse las limitaciones encontradas en la elaboración de la presente investigación. En relación a la utilización del programa LIWC-22, y en línea con investigaciones anteriores como la de Rúas-Araújo, Puentes-Rivera y Míguez-González (2016), se han detectado posibles problemas en el análisis derivado de la falta de apreciación del «sentido no literal de las expresiones ni la influencia de posibles interpretaciones gramaticales o semánticas en lo expresado», como el contexto, la ironía o el sarcasmo. Abe (2011: 220) incide, por motivos similares, en que la investigación psicológica se encuentra todavía en su infancia y que los programas de análisis de texto existentes tienen una serie de deficiencias que hacen que se deba tener mucha precaución al inferir estados psicológicos a partir de estilos lingüísticos. Al mismo tiempo, el número de entradas del diccionario es reducido¹⁰ frente a las 171.146 palabras en uso de la lengua inglesa según Oxford English¹¹, por lo que existe la probabilidad de que haya contenido de los discursos que no ha sido analizado.

Por otro lado, al margen del *software*, existirían limitaciones asociadas con el planteamiento y los resultados obtenidos en la presente investigación. Por un lado, el análisis se ha diseñado sobre una muestra reducida de textos, debido a la periodicidad anual de los mismos y que, además, corresponden a dos presidencias diferentes, aun cuando ambas proceden del mismo grupo parlamentario, esto es, el Partido Popular Europeo. Por consiguiente, si bien las conclusiones extraídas del presente estudio pueden arrojar luz acerca de la construcción de los Discursos sobre el estado de la Unión y abrir interesantes líneas de investigación y puntos de partida, no serían en todo caso extrapolables al caso de la comunicación de otras instituciones europeas ni de forma directa al caso de otras presidencias de la Comisión. Por otro lado, debiera plantearse asimismo como limitación el hecho de que, a fin de analizar el impacto que tienen las crisis económicas en la comunicación, la UE atraviesa situaciones de crisis múltiples. Habida cuenta de la creciente interdependencia entre situaciones de crisis, ante la imposibilidad de aislar el efecto que tiene la crisis económica respecto del impacto derivado del resto

10. Tal y como anteriormente se mencionara, el diccionario incluye unas 12.000 palabras.

11. Ver: BBC (2010, 10 de septiembre).

de crisis, se produce una limitación de la capacidad de extrapolar los presentes resultados.

Con independencia de las limitaciones observadas, que serán tenidas en consideración a la hora de realizar el diseño de futuras investigaciones, los objetivos que se planteaban en la presente investigación han sido satisfechos, en tanto que las preguntas que nos planteábamos en la misma han sido respondidas. Asimismo, se ha constatado que, habiendo nacido la figura del Discurso sobre el Estado de la Unión Europea en un contexto de crisis (en aquel momento, económica), ha habido un número muy limitado de años en los que el mismo haya sido pronunciado sin encontrarse la Unión sumergida en algún tipo de crisis, de modo que, haciendo referencia a lo dicho por Monnet, dicha cita ha demostrado ser una profecía autocumplida. A pesar de la positividad y optimismo que emanan actualmente a nivel discursivo de la comunicación recogida en los Discursos, el proyecto integrador que constituye la UE se encuentra en crisis desde su fundación y, de manera cada vez más palpable, continuará forjándose y avanzando en dichas situaciones.

Referencias bibliográficas

- Abe, J. A. (2011): «Changes in Alan Greenspan's Language Use Across the Economic Cycle: A Text Analysis of His Testimonies and Speeches». *Journal of Language and Social Psychology*, 30(2):212-223. <https://doi.org/10.1177/0261927X10397152>
- Acuerdo marco sobre las relaciones entre el Parlamento Europeo y la Comisión Europea (20 de noviembre de 2010) (en línea). Recuperado de: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/199253/B1_ES.pdf. Último acceso: 20 de septiembre de 2023.
- BBC (2010, 10 de septiembre): «Barroso 'state of union' speech on EU: Excerpts». Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44592024>
- Bijsmans, P. y Altides, C. (2007): «'Bridging the Gap' between EU Politics and Citizens? The European Commission, National Media and EU Affairs in the Public Sphere». *European Integration*, 29(3): 323-340. <https://doi.org/10.1080/07036330701442315>
- Boyd, R. L.; Ashokkumar, A.; Seraj, S. y Pennebaker, J. W. (2022): *The development and psychometric properties of LIWC-22*. Austin: University of Texas.
- Castillo de la Torre, F. (2015): «La Comisión Europea y los cambios en el poder ejecutivo de la Unión Europea». *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, 50: 85-124.
- Chen, X. y Hu, J. (2019). «Evolution of U.S. Presidential Discourse over 230 Years: A Psycholinguistic Perspective». *International Journal of English Linguistics*, 9(4):28-41. <https://doi.org/10.5539/ijel.v9n4p28>
- Crespo, I. y Garrido, A. (2020): «La pandemia del coronavirus: estrategias de comunicación de crisis». *Revista Más Poder Local*, 41: 12-19.
- CIDOB (2021): «El impacto de la pandemia de la COVID-19 en la Unión Europea» (en línea). Recuperado de: https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2021/el_impacto_de_la_pandemia_de_la_COVID_19_en_la_union_europea. Último acceso: 11 de septiembre de 2023.

- Cohn, M. A.; Mehl, M. R. y Pennebaker, J. W. (2004): «Linguistic Markers of Psychological Change Surrounding September 11, 2001». *Psychological Science*, 15(10). <https://doi.org/10.1111/j.0956-7976.2004.00741.x>
- Comisión Europea (2022): *Programa de trabajo de la Comisión* (en línea). Recuperado de: https://commission.europa.eu/strategy-documents/commission-work-programme_es?etrans=es. Último acceso: 20 de septiembre de 2023.
- Constitución de Estados Unidos (17 de septiembre de 1787) (en línea). Recuperado de: <https://www.archives.gov/espanol/constitucion>. Último acceso: 10 de octubre de 2023.
- Durão Barroso, J. M. (2010): «José Manuel Durão Barroso President of the European Commission State of the Union 2010 Strasbourg, 7th September 2010». Recuperado de: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/SPEECH_10_411
- European Central Bank (2023): «One year since Russia's invasion of Ukraine – the effects on euro area inflation» (en línea). Recuperado de: <https://www.ecb.europa.eu/press/blog/date/2023/html/ecb.blog20230224~3b75362af3.en.html>. Último acceso: 25 de septiembre de 2023.
- Francis, M. E. y Pennebaker, J. W. (1992): «Putting stress into words: The impact of writing on physiological, absentee, and self-reported emotional well-being measures». *American Journal of Health Promotion*, 6(4): 280–287. <https://doi.org/10.4278/0890-1171-6.4.280>
- Féas, E. y Steinberg, F. (2022): «Efectos económicos y geopolíticos de la invasión de Ucrania» (en línea). Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/efectos-economicos-y-geopoliticos-de-la-invasion-de-ucrania/>. Último acceso: 21 de septiembre de 2023.
- Jones, A. y Clark, J. (2008): «Europeanisation and Discourse Building: The European Commission, European Narratives and European Neighbourhood Policy». *Geopolitics*, 13(3): 545-571. <https://doi.org/10.1080/14650040802203851>
- Pansardi, P. y Tortola, P. D. (2022): «A «More Political» Commission? Reassessing EC Politicization through Language». *Journal of Common Market Studies*, 60(4): 1047-1068. <https://doi.org/10.1111/jcms.13298>
- Pennebaker, J. W. y King, L. A. (1999): «Linguistic Styles: Language Use as an Individual Difference». *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6): 1296-1312. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.77.6.1296>
- Pennebaker, J. W. y Lay, T. C. (2002): «Language Use and Personality during Crises: Analyses of Mayor Rudolph Giuliani's Press Conferences». *Journal of Research in Personality*, 36(3):271-282. <https://doi.org/10.1006/jrpe.2002.2349>
- Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea (2023): *Resilient EU2023. A future-oriented approach to reinforce the EU's Open Strategic Autonomy and Global Leadership* (en línea). Recuperado de: https://futuros.gob.es/sites/default/files/2023-09/RESILIENTEU2030.pdf?mc_cid=c562b97a6b&mc_eid=eed34b80e2. Último acceso: 9 de septiembre de 2023.
- Rauh, C. (2023): «Clear messages to the European public? The language of European Commission press releases 1985–2020». *Journal of European Integration*, 45(4): 683-701. <https://doi.org/10.1080/07036337.2022.2134860>
- Rúas-Araújo, J.; Puentes-Rivera, I. y Míguez-González, M. I. (2016): «Capacidad predictiva de Twitter, impacto electoral y actividad en las elecciones al Parlamento de Galicia: un análisis con la herramienta LIWC». *Observatorio (OBS*)*, 10(2). <https://doi.org/10.15847/obsOBS1022016893>
- Schlesinger, P. (1999): «Changing Spaces of Political Communication: The Case of the European Union». *Political Communication*, 16(3): 263-279. <https://doi.org/10.1080/105846099198622>

Slatcher, R. B.; Chung, C. K.; Pennebaker, J. W. y Stone, L. D. (2007): «Winning words: Individual differences in linguistic style among U.S. presidential and vice presidential candidates». *Journal of Research in Personality*, 41(1):63-75. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.jrp.2006.01.006>

Tratado de la Unión Europea, de 30 de marzo de 2010 (en línea). Recuperado de: <https://www.boe.es/doue/2010/083/Z00013-00046.pdf>. Último acceso: 20 de septiembre de 2023.

Van Der Zee, S.; Poppe, R. y Baillon, A. (2021): «A Personal Model of Trumpery: Linguistic Deception Detection in a Real-World High-Stakes Setting». *Psychological Science*, 33(1). <https://doi.org/10.1177/09567976211015941>

von der Leyen, U. (2023): 2023 State of the Union Address by President von der Leyen (en línea). Recuperado de: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/speech_23_4426



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.